

ANTECEDENTES Y ORÍGENES DEL CENTRO ARQUEOLÓGICO SAGUNTINO, ALGUNOS DETALLES OLVIDADOS

Miguel Vera Aleixandre

Al estudiar los antecedentes e inicios del Centro Arqueológico Saguntino, debemos destacar la labor de un joven saguntino que en los años treinta sin haber cumplido aun los dieciocho años, comenzó por su cuenta y riesgo a tomar medidas de nuestro Teatro Romano, a buscar restos arqueológicos y a transmitir a sus amigos y familiares su pasión por la historia y por el patrimonio saguntino, este hombre que ha dedicado toda su vida a la arqueología y a la recuperación de nuestra historia es Facundo Roca Ribelles.

Su labor solitaria y constante, pronto se vio acompañada por la ilusión contagiada a otros jóvenes entre los cuales debemos señalar a Matías Cortina (Masiano).

Finalizada la Guerra Civil, y en un contexto de carestía y privaciones se recomenzó la labor de recuperación de restos arqueológicos.

En 1943 se devolvieron a Sagunto, los objetos y restos arqueológicos, que en su día fueron trasladados a Valencia, para impedir su destrucción durante la guerra civil, alejándolos de los intermitentes bombardeos que se produjeron durante este triste periodo. En el castillo estaba instalada una ametralladora "Hotkins" del tipo "trazadora", nuestro histórico recinto estaba considerado objetivo militar.

Ese mismo año 1943, fue nombrado Comisario de Excavaciones Arqueológicas de la zona de Sagunto y su entorno, D. Pío Beltrán Villagrasa, que ya había realizado numerosas visitas de trabajo a nuestra ciudad y se había puesto en contacto con los escasos saguntinos apasionados por la arqueología. Su nombramiento representó un decisivo impulso al pequeño grupo de jóvenes que con estas inquietudes nos reuníamos en nuestra ciudad, éramos entusiastas, pero carecíamos de la formación necesaria y de una dirección técnica que encauzara nuestras ilusiones, labor que ejerció más allá de nuestras expectativas D. Pío.

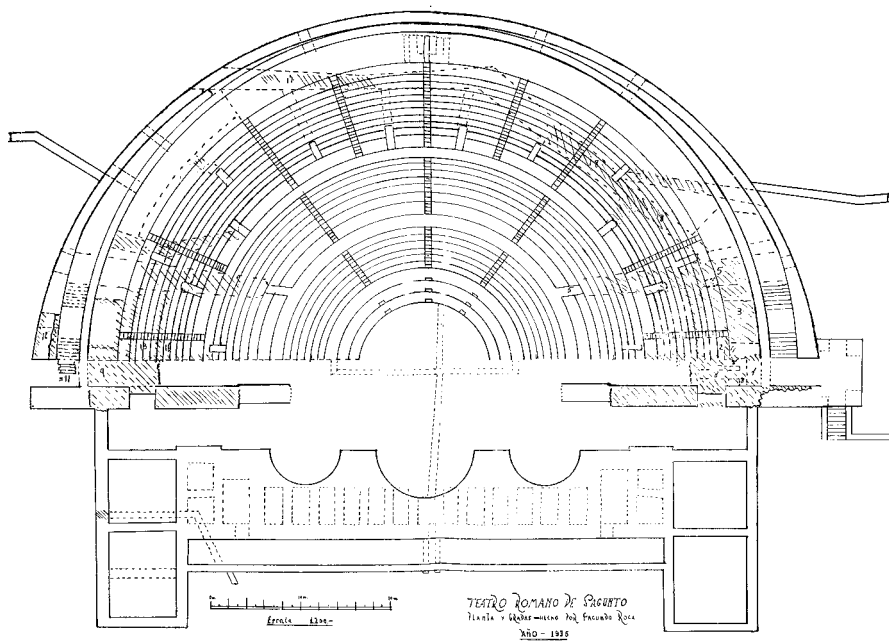
El Dr. Beltrán ya era conocido por nosotros, pues había realizado múltiples visitas a nuestras ruinas y con ese motivo entramos en contacto con él, a la sazón era Catedrático de Matemáticas en el Instituto Luis Vives de Valencia y toda una autoridad en el campo de la Arqueología y la Numismática. Fue nuestro Director y maestro, con él aprendimos sobre el terreno innumerables cosas sobre nuestra historia, nos enseñó con cariño y humor a buscar restos, a apreciar las diferencias entre las distintas cerámicas, a conocer las monedas a distinguirlas y datarlas, a valorar nuestro pasado.

Al siguiente año 1944, comenzó a colaborar con nosotros el prestigioso arqueólogo D. Domingo Fletcher, que llegó a ser Director del Servicio de Investigaciones Prehistóricas de la Diputación de Valencia, y que fue también un maestro que con sus indicaciones y enseñanzas sentó las bases de nuestro actual Centro Arqueológico.

Estos dos hombres fueron quienes potenciaron y encauzaron nuestras ilusiones, junto a ellos fueron pioneros Manuel Vega Riset, maestro de Canet d'en Berenguer, Miguel Hernández, el que esto escribe Miguel Vera y los ya citados Matías Cortina y Facundo Roca Ribelles que había confeccionado, por su cuenta, un croquis acotado de nuestro teatro romano con las medidas exactas.

Este plano fue el primero elaborado después del realizado por Chabret para su "Historia de Sagunto y sus Monumentos" y ha servido de base y punto de referencia a los trabajos posteriores sobre este tema y que tuve el honor de graficar y elaborar en su forma definitiva bajo las directrices del amigo Roca.

La importancia de este trabajo queda patentizado en el elogio que le dedica el profesor Almagro Gorbea en su obra "Estudio fotométrico del Teatro de Sagunto" de 1979, dice D. Martín "El único plano con cierta precisión existente, es el levantado por Facundo Roca Ribelles, restaurador del Museo de Sagunto y que estuvo al frente, durante algunos años, de las obras de restauración del Teatro. Este



plano inédito, nos fue amablemente cedido por su autor y nos sirvió de base para redactar nuestro primer proyecto de restauración del Teatro. Aunque incompleto y pese a lo limitado de los medios empleados para su realización, era sin duda, hasta ahora, el único documento planimétrico fiable del Teatro Romano de Sagunto".

Por esta época comenzaron las obras del alcantarillado y posteriormente de la conducción de aguas potables de la ciudad, lo cual dió lugar a innumerables hallazgos arqueológicos que el grupo rescató y depositó en el Museo Histórico Militar que González Simancas construyó en el castillo, después de sus excavaciones de 1923-1926.

En 1945 nuestro grupo, que hasta entonces no tenía ni nombre

ni estructura y al que algunos denominaban, quizás despectivamente "els del cudol", de lo que nosotros estábamos muy orgullosos, se incrementó notablemente y decidimos formalizar y darle una mayor consistencia estructural, le impusimos el nombre de "Peña Arqueológica", los fundadores fuimos trece cuyos nombres son los siguientes: Facundo Roca Ribelles, Manuel Vega Riset, Ángel Rausell Beltrán, José Pellicer García, Matías Cortina Cardo, Miguel Hernández Esteban, Miguel Vera Aleixandre, Valentín D'Ocón Sanz, Encarna y Manola Adelantado, Elisa Monzó Oliveras, Efraín y Maruja Ibáñez Escrig.

Se redactó un reglamento de régimen interior, en el cual entre otras cosas se especificaba la composición del equipo de excavaciones, las misiones al mismo encomendadas y los útiles que debían llevar, citémoslo como curiosidad:

"El equipo de excavación se compondrá de los siguientes elementos:

Explorador (con piqueta de punta y pala y capazo mediano). Descubridor. Picador. Extractor. Transporte (con vehículo, arneses, cuerdas y cubos). Controlador que hará las veces de Secretario que tomará nota de lo descubierto y levantará los planos".

Fijamos una cuota mensual de cinco pesetas, que en aquella época y para jóvenes hijos de familia, era una cantidad bastante considerable y proseguimos con nuestra labor dirigidos y orientados por D. Pío Beltrán.

Continuaron en auge nuestras actividades a lo largo de estos años, en 1952, se inauguraron las nuevas instalaciones del Museo Arqueológico, junto al Teatro Romano, el traslado de los materiales al nuevo Museo corrió a cargo de diversos miembros de "la Peña" que bajo la dirección de D. Pío Beltrán lo llevaron a cabo de forma desinteresada y con sus propios vehículos, destacaron en este cometido Facundo Roca, Miguel Hernández, Matías Cortina, Ángel Rausell y Miguel Vera.

Por la misma época, el Ayuntamiento presidido por D. José Blasco Such, otorgó credenciales a los miembros de "la Peña", por la que se nos autorizaba a recuperar cuantos objetos considerásemos de valor histórico en el término saguntino, con la obligación de depositarlos

en nuestro Museo, así paulatinamente pero de forma constante se fueron incrementando las colecciones del Museo y fue adquiriendo el grupo prestigio y lo que es más importante la confianza de nuestros convecinos, que nos indicaban y alertaban de los hallazgos que se producían y nos facilitaban en muchas ocasiones materiales encontrados por ellos mismos.

Poco a poco aumentaron los socios y se multiplicaron las actividades sin decaer las ilusiones, entre otras muchas experiencias quiero destacar la recuperación en la Montaña Frontera en 1953 de un pedestal de piedra azul del terreno de 73 x 34 centímetros, texto sin cartela en el que se lee C.LICI //// NVS -V.S.L.M.

El estudio y protección del yacimiento del Pic dels Corbs fue constante y casi obsesivo para el grupo durante aquellos años.

El 16 de noviembre de ese mismo año, realizando unas catas para la instalación del alcantarillado público, en la esquina de la calle de los Huertos con la Plaza del Cronista Chabret se descubre un importante mosaico romano de "opus tesellae", se extrajo la mitad del mismo, ya que el resto se encontraba bajo el Mercado Municipal, recientemente inaugurado. Sus medidas eran de 12.64 x 2.32 metros, las labores de extracción estuvieron a cargo de D. Alejandro Tomillo Najarro, que se desplazó desde Tetuán con este objeto y D. Salvador Espí Martí del Servicios Investigaciones Prehistóricas de la Diputación de Valencia, actuaron como auxiliares los compañeros Hernández, Rausell, Cortina y Vera.

El 1 de septiembre de 1956 al excavar el solar en donde iba a ser construida la sede de la Sociedad Musical Lira Saguntina y a dos metros y medio de profundidad, aparece un espléndido mosaico romano con la figura del toro Farnesio, del que ya se han realizado estudios específicos en esta misma publicación.

Sirvan estos pocos casos como ejemplo de la incesante actividad de aquellos jóvenes que lograron salvar muchos restos de nuestro pasado.

La pujanza de "la Peña" nos llevó a la conclusión de que era necesario transformarnos en una organización más sólida y crear una

sociedad legalmente constituida.

Con este propósito convocamos una reunión abierta a todos los saguntinos el 19 de julio de 1956 en el cine Marvi.

En dicha reunión se expusieron los propósitos del grupo fundador y sus objetivos, acordándose por unanimidad, la creación del Centro Arqueológico Saguntino, se eligió una Comisión Gestora formada por D. Esteban Blanco Ximenez, como Presidente, D. Fausto Llopis Caruana como Secretario y D. Facundo Roca Ribelles como vocal, para que realizasen las gestiones oportunas y elaborasen el primer borrador de Estatutos, para que en el plazo más breve posible se convirtiesen en realidad los acuerdos adoptados.

El 17 de marzo de 1957 y en el incomparable marco de nuestro Teatro Romano, se celebró la Junta General constituyente de nuestro Centro Arqueológico, asistieron doscientas cuatro personas que quedaron inscritos como socios fundadores y se nombró la primera Junta Directiva cuyos componentes fueron los siguientes:

Presidente, D. Esteban Blanco Ximenez
Vicepresidente, D. Facundo Roca Ribelles
Secretario, D. Fausto Llopis Caruana
Vicesecretario, D. Miguel Vera Aleixandre
Tesorero, D. Pedro Lozano Muñoz
Contador, D. José Santamaría Merín

Vocales, D. Ángel Rausell Beltrán, D. Matías Cortina Cardo, D. Manuel Vega Reset, D. Miguel Hernández Esteban y D. Valentín D'Ocón Sanz.

El acto estuvo presidido por el alcalde de Sagunto D. José Blasco Such y por D. Pío Beltrán Villagrasa, verdadero padre y maestro de nuestro Centro Arqueológico.

Hoy, cincuenta años después de aquellas fechas, quedamos pocos de los pioneros, pero continuamos con la misma ilusión, nos sentimos sumamente orgullosos de haber formado parte de un proyecto que hoy es una espléndida realidad.

Quiero finalmente destacar, el trabajo y la dedicación de nuestro compañero Facundo Roca que fue la llama que inició esta aventura y que hoy, con sus más de ochenta años y una vista débil, continua



De izquierda a derecha y de abajo hacia arriba: Fausto Llopis, José Blasco (Alcalde), Esteban Blanco, Facundo Roca, David D'Ocón, Pedro Lozano, José Santamaría, Manuel Vega Riset, Miguel Vera, Miguel Hernández, Matías Cortina y Angel Rausell

siendo el alma del Centro, asistiendo diariamente a sus instalaciones y trabajando en la restauración de la cerámica ibérica y romana en las que es un experto reconocido.

Son estas unas apresuradas notas de los antecedentes de nuestra Entidad, notas de hace más de cincuenta años y que desgraciadamente ya pocos podemos recordar en primera persona, son los orígenes de una Sociedad cuyo único objetivo ha sido siempre la conservación y recuperación del patrimonio saguntino, sirvan estas líneas como homenaje a D. Pío Beltrán que potenció nuestro amor a la Arqueología y a tantos compañeros y amigos que lucharon junto a nosotros y que soñaron con un futuro mejor para Sagunto.

